



ALEGRES VILLANCICOS
AL SANTO NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS

INTRODUCCIÓN

La Sagrada Virgen sale
para ponerse en camino,
preñada de nueve meses,
padeciendo pena y frío.

San José va con la Virgen
cuidando de su regalo,
que es de Ezequiel la carroza,
y al cielo envidia ha causado.

San José dijo á la Virgen:

Animaos, tierna Esposa,
no os falte ahora esfuerzo,
que pues ya los gallos cantan,
cerca tendremos el pueblo.

La Virgen.

Estimo la voluntad
y el valor os agradezco;
á vuestros brazos me acojo
para descansar en ellos.

San José.

Descansad, que yo seré,
mientras os dure el silencio,
el Argos más religioso
que tiene la tierra y cielo.

La Virgen.

Ya, José demuestra duda,
la voz nos ha satisfecho,
pues dicen que en un portal
ha de ser el Nacimiento.

San José.

Aquí hay una puerta abierta
y que sin duda sospecho
es la en que hemos de parar;
entremos, Virgen, adentro.

En este portal se entraron
y se acogen á un pesebre,
donde juntando unas pajas,
allí tuvieron su albergue.

En punto de media noche
nació el Autor Soberano,
con el fin de rescatar
á todo el género humano.

VILLANCICO PRIMERO

Dío. De un invierno muy cruel
en la noche más callada,
un pastor todo asustado
se salió de su cabafia.
Dirigido de una luz

caminó por la montaña,
y á Belén llegó aturdido
sin saber lo que le pasa;
vuelve corriendo á los montes
dando gritos de algazara,
despertando á los pastores
que duermen en su majada.

PASTORELA

SOLO. Zagales de estos montes,
venid, venid conmigo,
veréis la maravilla
que jamás habréis visto.

CORO. Vamos, vamos allá
alegres y festivos,
y en tanto que llegamos
refiere lo que has visto.

SOLO. Venid hacia Belén,
y en un portal pajizo
hallaréis tres personas
de rostro peregrino.

CORO. Vamos, vamos, etc.

1.^a Una Zagala hermosa,
mas blanca que el armiño,
en un portal obscuro
parió un precioso Niño;
en sus brazos lo tiene,
¡prodigios de prodigios!,
cuantos le ven adoran
á quel divino hechizo.

CORO. Vamos, vamos, etc.

2.^a Compendio de hermosura
es el recién nacido;
las gracias y virtudes
en El se han reunido.
Venid, pues, y veréis
qué amable y complacido
recibe á los que miran
postrados y rendidos.

CORO. Vamos, vamos, etc.

3.^a Un venerable anciano
de humildes atavíos,
parece ser el padre
del Niño que ha nacido;
absorto de alegría
y lleno de cariño,
mira al tierno Infante
con amor excesivo.

CORO. Vamos, vamos, etc.

VILLANCICO SEGUNDO

SOLO. Hoy han llegado al portal
los niños que en otros años
al recién nacido Infante
su tonada le cantaron;
en éste dicen que traen
una nueva muy del caso,
que divertirá esta noche
si la oyen con cuidado.

CORO. Aprisa, pastores,
corriendo, muchachos,
cantemos alegres
al Dios Soberano.

NIÑOS. Traemos tonadas
de gusto extremado;
si quieren oirlas,
estén con cuidado.

CORO. Decidla, que todos
atentos estamos.

TONADA. — NIÑOS.

1.^a A Belén hoy corriendo llegamos
¡ay Niño del alma!,
á besar esa cuna en que naces,
llorando tus gracias.
¡Ay qué perlitas
tan redonditas,
tan nacaradas!,
quién las bebiera,
quién las gustara.

CORO. Preciosa idea,
nueva tonada;
viva ese Infante,
viva su gracia,
viva el encanto
de nuestras almas.

2.^a Tu boquita la esmaltan rubies
que queman y abrasan;
de grana tus labios son cinta
que prenden el alma.
¡Qué cadenitas
tan torneaditas
son sus miradas;
ellas me rinden,
ellas me abrasan!

CORO. Preciosa idea, etc.

3.^a En tus ojos descubro dos soles
flechando mil gracias,

y de ambos tu Madre es la Niña,
pues tanto la amas.
La niña bella
es pura estrella,
no sino el alba
que trae el día
risueña y blanda.

Coro. Preciosa idea, etc.

VILLANCICO TERCEERO

Dúo. Las zagalas y pastores
reunidos en tropel,
llegan á Belén cantando
fatigados de correr;
pero al ver tanta grandeza
en un humilde portal,
se conmueven de ternura
y no se atreven á entrar.

PASTORELA

Solo. Zagales y pastoras,
venid, venid, llegad,
y al Niño que ha nacido
festivo saludad.

Coro. Qué pasmo, qué prodigio,
milagro sin igual,
que en un portal se hospeda
la Corte celestial.

Solo. Canten las dos zagalas,
que es noche de cantar
alguna tonadilla
con aire pastoral.

Coro. Canten las maravillas
que encierra este portal,
y den la bienvenida
al hermoso Zagal.

VILLANCICOS Y PASTORELA AL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS

Bien venido á vuestro valle,
Pastorcito el celestial,
que el ganado ya perdido
le pudiéramos nombrar;
pero sólo con tu vista
ya se vuelve á restaurar.

ESTRIBILLO

¡Ay qué lindo, ay qué bello,
ay qué hermoso, ay, ay, ay!

TONADILLA A DÚO

ESTRIB. Bien venido seas,
Pastor inmortal,
pues traes á la tierra
la dichosa paz.

Coro. Bienvenido seas, etc.

COPLAS

1.^a Zagalillo chiquitito,
graciosillo sin igual,
que has venido á nuestros montes
ios ganados á guardar,
si del cielo vienes,
divino Zagal,
dichosa la tierra
que te ha de gozar.

Coro. Bien venido seas, etc.

2.^a Es el portal de Belén
hoy el palacio real,
donde habita el Rey de reyes,
Dios de eterna Majestad:
mil veces dichoso,
feliz el mortal
que tu compañía
ha de disfrutar.

Coro. Bien venido seas, etc.

3.^a De una Madre tan divina
y de un Padre celestial,
ha nacido el Zagalito
que nos viene á pastorear;
pues eres tan sabio,
Tú nos llevarás
al eterno aprisco
de felicidad.

Coro. Bien venido seas, etc.

*que el amor á tus ovejas
del Cielo te hizo bajar.*

Como al punto que has nacido
de pastor señas nos das,
los pastores los primeros
ya te vienen á obsequiar;
no deseches las ofertas
que vienen á tributar:

Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Bato te ofrece un cordero,
y Menga un lindo pañal,
un rico queso Gilote
y un pernil grande Pascual;
tortas gustosas Bartolo,
Geroma un dulce panal:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Yo te ofrezco. vida mía,
un hermoso recental,
los candores del armifio
su blancura envidiará;
el misterio de la oferta
no lo puedes tú dudar:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Pastorcito de los cielos,
yo te vengo á regalar
con una blanca paloma,
que es regalo singular;
allá, Niño, en los cantares
el misterio le hallarás:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Una rosca yo te ofrezco,
pero te la doy con tal
que me libres, Niño mío,
de tanto pelafustán
que hacen la rosca del galgo
por querernos enroscar:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Yo te ofrezco unas manzanas
muy dulces al paladar,
porque quites la aspereza
de la manzana de Adán;
no receles en tomarlas,
porque no te amargarán:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Pastorcito, Niño hermoso,
no dudo perdonarás
de los simples pastorcillos
su mucha sinceridad;

el ganado ya nos llama;
adiós, Niño, queda en paz:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Pastorcito que del cielo
vienes á la tierra á dar,
si á guardar ganado vienes,
poco tienes que guardar,
porque todo en este mundo,
muy perdido lo hallarás:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Si el rebaño tan perdido
Tú lo quieres restaurar,
yo me temo, Pastor mío,
tengas harto que afanar;
pues hay muchas malas reses,
y si no, tú lo verás:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Tus amantes ovejuelas
compasión te causarán,
porque sin pastor ni pasto
á todas las has de hallar;
mas con tu sola asistencia
de uno y otro gozarán:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Ten la honda prevenida
si al desierto, Niño, vas,
que habrá alguno que con piedras
fiero te acometerá:
mas las piedras de sus manos
contra él mismo volverán:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Y con esto los pastores
parabienes hoy te dan,
porque ven que en Ti han logrado
un Pastor que es celestial.
Adiós, Niño, que el ganado
nos precisa ya tornar:

¡Ay qué lindo, ay qué bello, etc.

Madrid. — Despacho: Arenal, 11, librería.



VI

PA

«Alégre
corran las
que ya hu
y se apar
En la m
mas teneb
que en pa
era sombr
Cuando